

Nevadito

cuando algo sigue ahí, pero ya no alcanza



1 sigue ahí

En Colombia hay un nevado que se llama Santa Isabel. Durante muchísimo tiempo tuvo un gorro de hielo grande y blanco.

El hielo de un nevado es como una alcancía de agua fría: guarda lo de los años lluviosos y lo va soltando de a poquito.

¿Qué cosa tuya ha estado siempre ahí, como si fuera para siempre?

2 ya no alcanza



Esta semana, busca una cosa que sigue ahí pero ya no cumple su oficio: una costumbre, una libreta, una reunión.

Agradécele, y decide con fecha: arreglarla, cambiarle el oficio o despedirla.

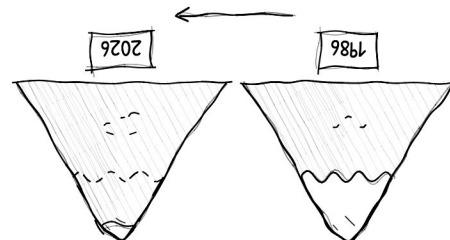
Y con el tiempo que ganes, cuida algo cercano que sí tiene arreglo.

Nevadito - cuando algo sigue ahí, pero ya no alcanza

Bogotá - septiembre de 2026 - a partir de un texto del bosque - el convento

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CCO) - si haces una, déjala libre como esta

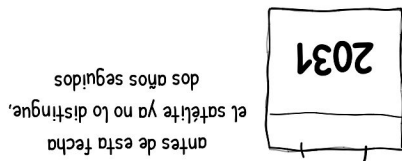


A eso los científicos le dicen extinción funcional: algo que sigue ahí pero ya no cumple su oficio.

Con fotos de satélite: en 1986 el hielo cubría unos 3,5 km² (como 500 canchas de fútbol). En 2026, cerca de 0,04 km² (unas 5). Un conteo del IDEAM en 2021 iba en el mismo sentido.

dato

3 ponerle fecha



Entonces alguien hizo una apuesta, con fecha y con número.

antes de esta fecha el satélite ya no lo distingue, dos años seguidos



Ponerle fecha no es desearlo: es para no enterarnos tarde.

tip

Una apuesta honesta se escribe antes, puedes ver si acertaste, y aprender.

tres trampas



«Si se ve, está bien.»

Que algo siga ahí no quiere decir que todavía haga su oficio.



«Ya no hay nada por hacer.»

Con lo que se apaga, poco. Con lo que queda cerca, mucho.

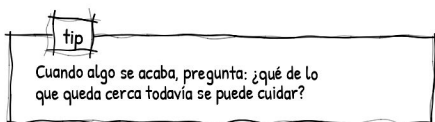


«La fecha es segura.»

Es una apuesta: puede fallar, y decirlo es lo que la hace honesta.



Ponerle fecha a lo que se apaga sirve para ganar tiempo con lo que todavía tiene arreglo.



Cuando algo se acaba, pregunta: ¿qué de lo que queda cerca todavía se puede cuidar?

4 dudar y despedirse

Ojo: puede que nos equivoquemos. Tal vez queda hielo topado de ceniza que el satélite no ve.



Una buena apuesta dice cómo podría estar equivocada.

Y si igual se va, se puede despedir con cariño: gracias por lo que fuiste.

5 mirar donde hay tiempo

Despedirse de lo que se fue no es rendirse. Es dejar libre la mirada para lo que todavía se puede cuidar.